



Capítulo 4

Aula Magna

Migraciones internacionales

Aldo Panfichi / Editor



**FONDO
EDITORIAL**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. 90 AÑOS

La publicación del presente trabajo fue posible gracias a la colaboración de la Organización Internacional para las Migraciones.

Aula Magna - Migraciones internacionales

Primera edición, noviembre de 2007

© Aldo Panfichi, editor

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2007

Plaza Francia 1164, Lima 1 - Perú

Teléfono: (51 1) 626-6140

Fax: (51 1) 626-6156

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Ilustración de cubierta: Gabriel Alayza

Diseño de cubierta e interiores: Juan Carlos García Miguel

Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

ISBN: 978-9972-42-831-9

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-11816

Impreso en el Perú - Printed in Peru

Migraciones y ciclo económico en el Perú durante el período 1990-2005: exploración introductoria

Javier M. Iguíñiz Echeverría

Presentación

En este trabajo, presentamos la evolución de los saldos migratorios y de algunas variables económicas en el Perú con el fin de establecer la existencia de alguna pauta de relación mutua, tendencial, pero —sobre todo— cíclica. El período de referencia es 1990-2005, en razón de la disponibilidad de información estadística sobre la magnitud de la migración internacional. La reducida cantidad de información sobre los saldos migratorios agregados nos obliga a un análisis estadístico muy elemental. La ventaja es que favorece una presentación gráfica sencilla de las relaciones entre las variables y permite formular preguntas que pueden servir para investigaciones más refinadas.

No está demás hacer explícito que, en esta ponencia, no incorporamos muchas variables económicas y no económicas que pueden tener una incidencia muy importante en el proceso migratorio.¹

1. Cuestiones de método y fuentes

El análisis temporal del proceso migratorio en el Perú está todavía en sus inicios por la escasez y por la aún baja calidad de la información, a pesar de la paulatina mejora al respecto. Para estimar la relación entre la evolución de la economía y de la migración,² hemos recurrido a la información sobre migración editada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), que presenta un trabajo conjunto con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y con la Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN). El estudio que utilizamos es *Perú: estadísticas*

1 Agradezco a José Carlos Tello por la elaboración estadística y gráfica, y por sus sugerencias; a Mirtha Cornejo, por la edición; a Óscar Millones y Jorge Rojas, por sus comentarios a una versión anterior.

² Vamos a usar, indistintamente, *migración*, *emigración* y *saldos migratorios*.

de la migración internacional de peruanos 1990-2005.³ En él, «se ha considerado que el peruano migrante que no ha retornado en los 6 meses siguientes a su salida registrada, viajó con la intención de residir en el exterior» (OIM *et al.* 2006: 18). La cifra que se ha estimado de migrantes en esos dieciséis años es 1.665.000 de peruanos, con una alta proporción (51,7%) de mujeres (OIM *et al.* 2006: 22-3).

No contamos todavía con una presentación de la metodología utilizada para estimar las cifras, especialmente las de los años en que la carencia de información directa desde la fuente fronteriza era grande.⁴ Las cifras de dicho estudio utilizadas por nosotros corresponden a los saldos migratorios que resultan de restar las salidas y las entradas de peruanos tal y como se registran en los principales puestos fronterizos del país. El componente más sólido, que es el obtenido del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, corresponde, gruesamente, a alrededor de la mitad (52,6%) del total registrado entre 1995 y 2005. El registro en Santa Rosa (Tacna) es también muy importante (21,5%), pero de menor calidad por el subregistro, por ejemplo (por la informalidad en los movimientos de retorno). En otros lugares como Desaguadero, Puno (11,2%) y Aguas Verdes, Tumbes (7,2%), la salida y entrada de peruanos es apreciable y mucho mayor que en el resto de puestos fronterizos (OIM *et al.* 2006: 38).

Por todo lo anterior, los cálculos de tendencias y de ciclos que presentamos a continuación han sido diseñados para obtener una visión de conjunto y no para el análisis histórico de lo ocurrido en algún año en particular, aunque tengamos que referirnos a fechas para sugerir cambios en las relaciones entre la migración y las diversas variables económicas. Tampoco se cuenta con información de otro tipo de fuentes que sirvan para corroborar y complementar las de aduana.⁵

Para aislar los ciclos o desviaciones de las tendencias, hemos recurrido a un método popular en estos trabajos, consistente en el filtro denominado Hodrick-Prescott

3 Esta publicación y los nuevos datos presentados de los saldos migratorios reemplazan los de la versión preliminar, originalmente utilizados en la presentación de la ponencia, que provenían de SÁNCHEZ AGUILAR, Aníbal. «La migración externa peruana: un fenómeno creciente. Aproximaciones a su medición» (avance de investigación), febrero de 2006, p. 11, Lima.

⁴ Los autores señalan lo siguiente: «Las estadísticas que se han calculado permiten estimar el nivel y la tendencia de la emigración peruana de los últimos años, dada la carencia de información» (OIM *et al.* 2006: 64).

⁵ El estudio en el que nos basamos indica lo siguiente: «La estadística oficial muy poco ha avanzado en la medición de los flujos migratorios de peruanos al exterior, la información censal acopiada en los dos últimos censos de población 1993 y 2005, no recogió la información de la salida de los peruanos al exterior, no se establecieron las preguntas necesarias para permitir cuantificar dicho fenómeno en las dos últimas décadas, de tal forma que se carece de cifras globales de los peruanos residentes en otros países, provenientes de censos y encuestas» (OIM *et al.* 2006: 17).

(HP).⁶ Con otras maneras de obtener las tendencias de mediano plazo subyacentes, las fechas de los momentos de cambio en la evolución de las variables y en las relaciones entre ellas pueden no ser siempre las mismas que las que presentamos más adelante. Aun así, nos basamos en este método para iniciar una exploración que, insistimos, no dependa tanto de la precisión de cada cifra anual, y en la que no buscamos identificar algún año clave para entender los cambios. Un cuidado adicional por tener es que, debido al método de estimación de los ciclos, en los tramos iniciales y finales las desviaciones de las cifras reales respecto de la tendencia son menos confiables que en los intermedios, por lo que el contraste de la tendencia, aunque interesante, es secundario en valor. En el caso de los años iniciales, se añade el problema de la menor confiabilidad en los datos, ya que los flujos migratorios se van registrando con mayor seriedad conforme se va comprendiendo mejor la importancia de esas estadísticas para llevar a cabo otros cálculos, como los de las remesas provenientes del exterior, o para tener un mayor control de aquella migración que es considerada peligrosa por razones de seguridad.

Dado el reducido número de datos anuales del que disponemos, hemos recurrido a la técnica más sencilla existente para establecer la relación estadística. Las cifras obtenidas corresponden al coeficiente de correlación entre los niveles y las desviaciones cíclicas.

2. La relación entre la evolución económica y la de los saldos migratorios

Presentamos, a continuación, los gráficos y los coeficientes de correlación entre las variables. En primer lugar, y con el fin de evaluar la base desde la que se obtienen los ciclos, observaremos los niveles de las distintas variables escogidas. Al mismo tiempo, presentamos gráficamente las tendencias HP utilizadas para obtener los ciclos o desviaciones que mostramos luego. En segundo lugar, presentamos las desviaciones cíclicas respecto de esas tendencias de mediano plazo (dieciséis años) y las relaciones entre ellas. En tercer lugar, para complementar lo anterior y elaborar preguntas adicionales, tomaremos en cuenta las tasas de variación anual correspondientes a algunas de las mismas variables; de esa manera, dejamos de lado la distinción entre *ciclo* y *tendencia*.

Los niveles y tendencias de la economía y de los saldos migratorios

En esta parte, presentamos, junto a las cifras de migración, los niveles y tendencias de

⁶ Se estima con el criterio de minimizar las desviaciones de las cifras originales respecto de la tendencia, y de suavizar, lo más posible, la línea tendencial.

la producción, las remuneraciones salariales, y el desempleo. La hipótesis de partida es que debe haber una relación inversa entre la evolución de los niveles de la actividad económica, por un lado, y de los saldos migratorios, por otro. En crisis prolongadas o en recesiones cíclicas, la emigración debería aumentar. Nos preguntamos por la relación entre los saldos migratorios y otras variables más cercanas que el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita a aquellas que sirven para tomar decisiones a los agentes directos de la migración, las familias. Mientras que la producción agregada alude a una especie de «clima general» de la economía, las remuneraciones tienen una relación más directa con las condiciones de vida familiares. ¿Es menor la relación entre el producto y la migración que la que hay entre los sueldos y la migración? En caso de serlo, la variable más «cercana» al mundo del trabajo sería más vinculable a la migración, y los factores macroeconómicos serían relativamente más importantes. O, también, ¿es la falta de trabajo un factor potencialmente más importante que la producción? La formulación de estas preguntas tiene por objeto justificar la información que presentamos más adelante, pero no siempre establecer una relación de causalidad, por mucho que sugiramos una, sea por los coeficientes de correlación o por los desfases utilizados entre las variables.

La evolución de los saldos de migración y del PIB per cápita en el Perú puede verse en el Gráfico 1. En él, se observan dos momentos claramente distinguibles. El primero, hasta fines de la década de 1990, se caracteriza porque los saldos fluctúan alrededor de la trayectoria del PIB per cápita. Sin embargo, vistas ambas para el conjunto de la década de 1990, las dos trayectorias terminan teniendo una tasa de crecimiento similar.

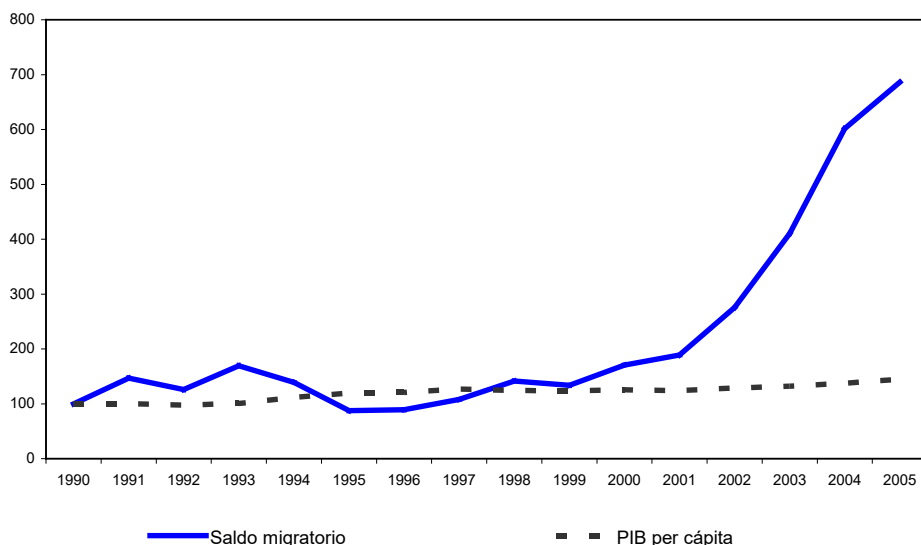
Durante los años más recientes, se registra un aumento muy grande de la emigración. Las tasas de crecimiento anual de los saldos desde el año 2001 son mucho mayores que las de la producción.

Como el Gráfico 1 muestra cambios muy diversos en producción y migración, vamos a utilizar, a continuación, los logaritmos de cada variable con el fin de expresar gráficamente sus tasas de crecimiento en cada año por medio de las pendientes de las curvas y con el fin de facilitar una lectura gráfica directa de las evoluciones correspondientes.⁷

En el Gráfico 2, presentamos el saldo migratorio y la producción per cápita, así

7 Como nuestro principal interés es el análisis de los ciclos y facilitar una visión gráfica directa, hemos presentado algunos gráficos sin rezagos y otros con un rezago o dos. La decisión se corresponde con los resultados de las correlaciones que presentamos en el Apéndice 2 y que revelan con qué desfase se logran los mayores coeficientes de correlación entre las series correspondientes. Sin embargo, los rezagos no son un mero recurso visual, pues también sugieren relaciones teóricas, ya que es común decir —aunque no siempre sea riguroso— que una variable que registra cambios primero puede ser la que causa los cambios que suceden después en otras variables.

Gráfico 1. Perú 1990-2005: saldo migratorio y PIB per cápita



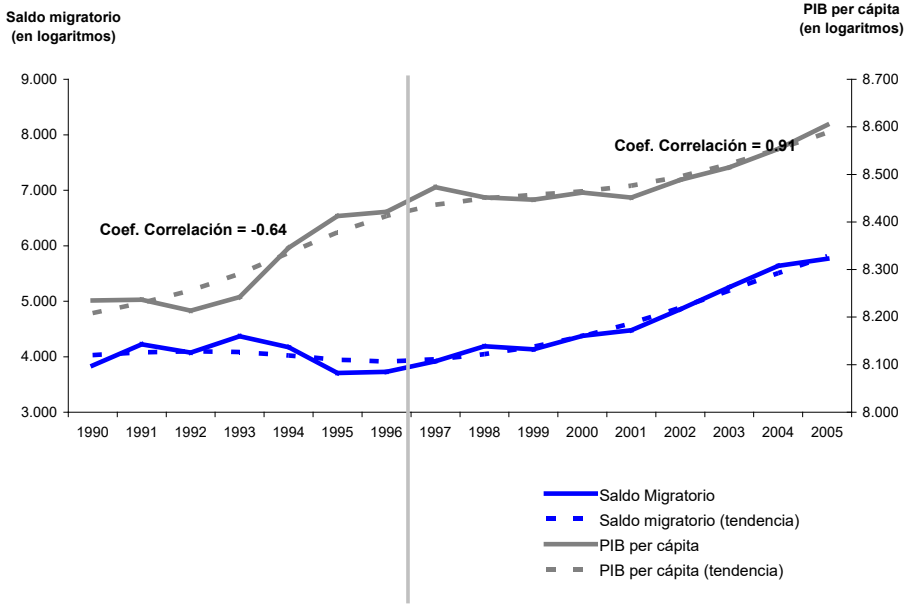
Fuente. Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y Banco Central de Reserva del Perú (BCRP).

como las trayectorias de las tendencias subyacentes HP (en líneas punteadas) que muestran, de otra manera, la existencia de dos períodos. El primero, durante el primer lustro aproximadamente, sugiere, con las cautelas antes indicadas sobre los extremos de las series estadísticas y sobre la calidad de las cifras en la parte inicial de la serie, la existencia de pendientes inversas. El coeficiente de correlación entre los niveles de ambas variables (r es $-0,64$). En el período posterior y más largo, por el contrario, las tendencias son ambas positivas, al ser el r de $0,91$.⁸ Visto el período en su conjunto, se observa que la migración a mediano plazo aumenta durante los períodos de crecimiento.⁹ La ya relativamente prolongada reactivación de los años de la década de 2000 coincide con una evolución muy distinta de los saldos migratorios que la reactivación registrada a mediados de la década de 1990. La conocida coincidencia entre una persistente —incluso acelerada— elevación de la migración y un crecimiento también persistente de la producción es uno de los rasgos que más ha sido destacado en los últimos años en los medios de comunicación.

8 Dado el escaso número de observaciones, los coeficientes de correlación tienen por objetivo sugerir cambios de signo, más que destacar los valores de dichos coeficientes. En otros términos, algunos de los coeficientes pueden no ser significativos estadísticamente.

⁹ El período 1990-1991 en la producción se coloca en la misma línea vertical que el 1991-1992 de la migración.

Gráfico 2. Perú 1990-2005: saldo migratorio y PIB per cápita

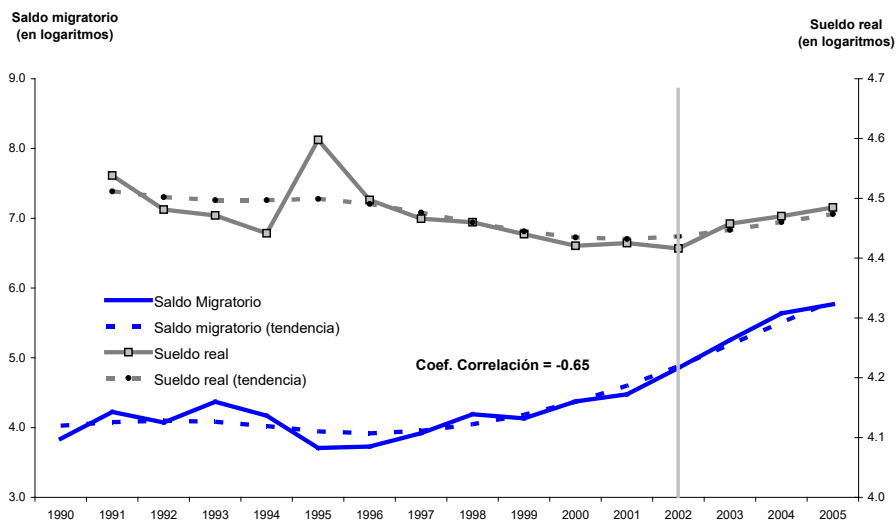


Fuente: Elaboración propia sobre la base de OIM 2006 y BCRP.

Con el fin de confirmar la existencia de un cambio en la relación entre las variables económicas intuitivamente más relevantes para explicar la migración y los saldos migratorios, presentamos, a continuación, la evolución de las remuneraciones salariales y la tasa de desempleo. En el Gráfico 3, mostramos la evolución de los niveles y tendencias de los sueldos y los de la migración, esta vez rezagados un año. En él, se observa una clara relación negativa entre ambas evoluciones. El coeficiente de correlación en el tramo más largo es $-0,65$. Solo en el corto tramo final, se sugiere la existencia de una relación positiva entre sueldos y emigración.

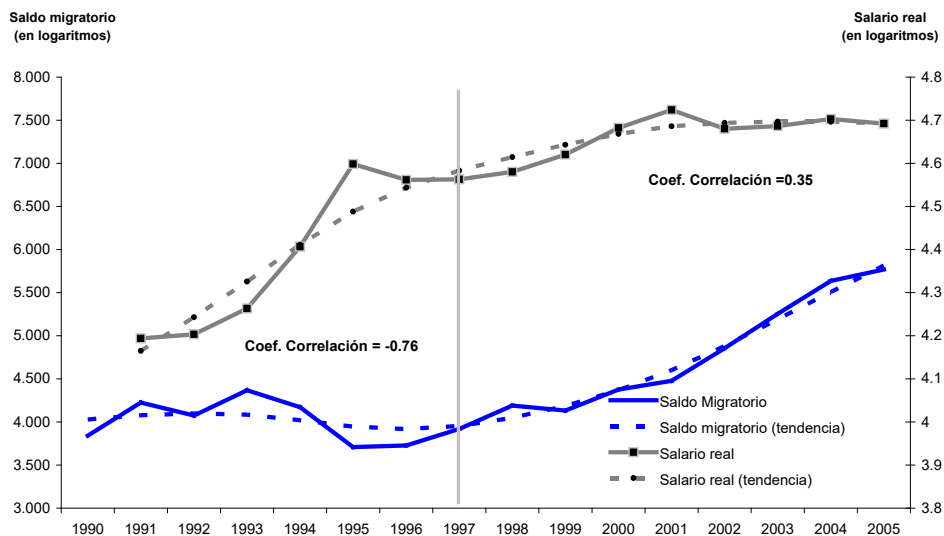
En el caso de los salarios con la migración desfasada un año, Gráfico 4, distinguimos más claramente dos periodos, el primero con un r de $-0,76$ y el segundo de $0,35$. En el tramo final, el aumento de salarios coincide con un aumento de la emigración tras haber tenido signos contrapuestos. En el último tramo, sin embargo, los salarios desaceleran su aumento hasta estancarse, mientras que los saldos migratorios se elevan aceleradamente. Quizá ese estancamiento es un incentivo suficiente para migrar.

Gráfico 3. Perú 1990-2005: saldo migratorio y sueldo real (rezagado)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OIM 2006 y BCRP.

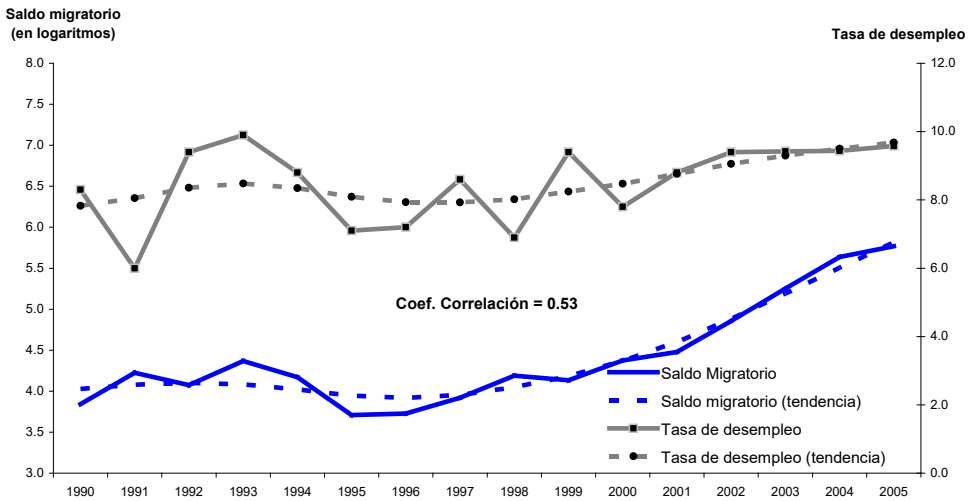
Gráfico 4. Perú 1990-2005: saldo migratorio y sueldo real (rezagado)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OIM 2006 y BCRP.

Para terminar con los niveles de variables propiamente económicas, en el Gráfico 5 presentamos la evolución de la tasa de desempleo. El coeficiente de correlación para los dieciséis años es 0,53. Ello sugiere que hay, en efecto, mayor migración conforme el desempleo aumenta.

Gráfico 5. Perú 1990-2005: saldo migratorio y tasa de desempleo



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OIM 2006 y BCRP.

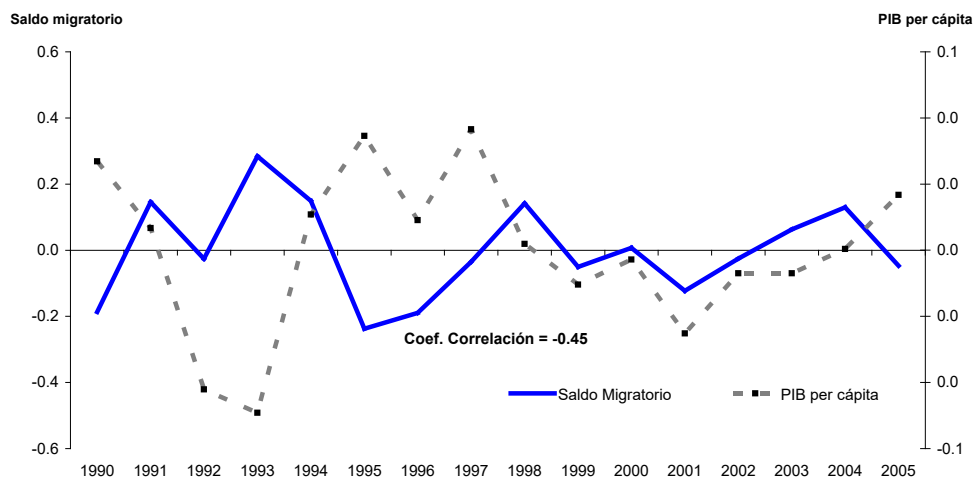
Los ciclos económicos y las migraciones

Separadas las desviaciones de las variables respecto de su tendencia estimada por medio del filtro HP, obtenemos diversas trayectorias cíclicas. En el Gráfico 6, mostramos las desviaciones del PIB per cápita y las de los saldos migratorios respecto de sus respectivas tendencias. El coeficiente de correlación entre los ciclos de las dos variables, sin rezago entre ellas, para el conjunto del período es $-0,45$.¹⁰ Se puede percibir, a simple vista, que la relación inversa es más nítida en la primera parte del período, dato que introduce inseguridad dada la antigüedad de las cifras.

En el caso de los ciclos de los sueldos (Gráfico 7), la correlación más destacada es la que se logra con los de los sueldos atrasados un año, y la cifra es $-0,45$.

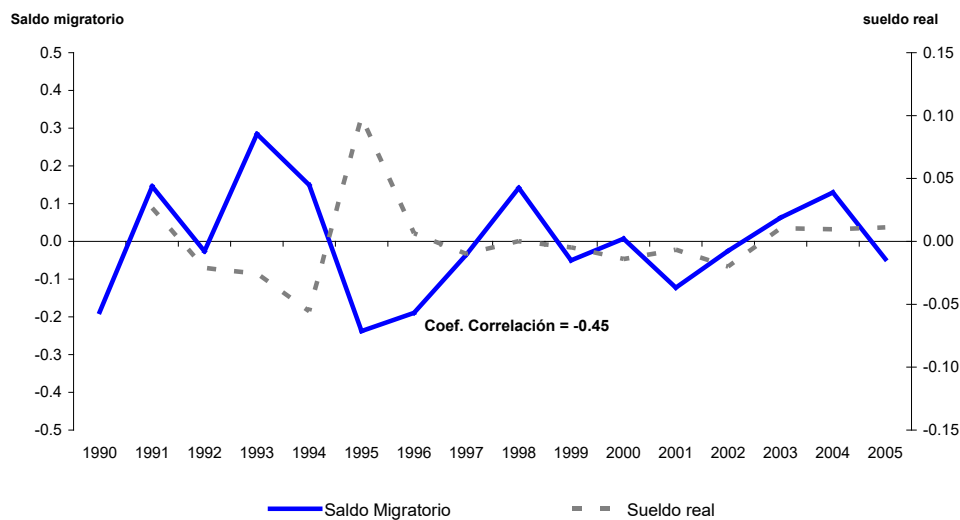
10 En este caso, el coeficiente de correlación con un rezago de un año es muy similar: $-0,39$.

Gráfico 6. Perú 1990-2005: saldo migratorio y PIB per cápita



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OIM 2006 y BCRP.

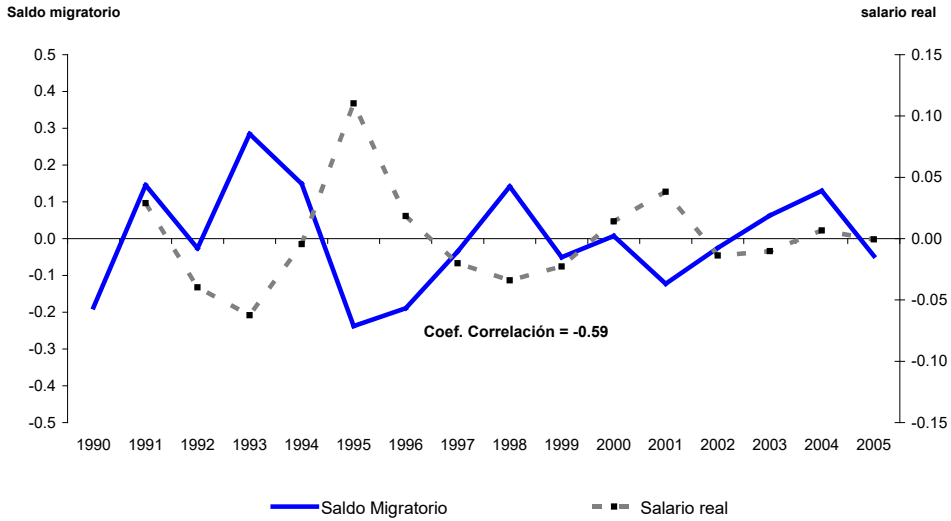
Gráfico 7. Perú 1990-2005: saldo migratorio y sueldo real (rezagado)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OIM 2006 y BCRP.

La relación inversa más poderosa es la que se logra contrastando los ciclos de los salarios, rezagados un año, y los de los saldos migratorios, pues el coeficiente es $-0,59$ (Gráfico 8).

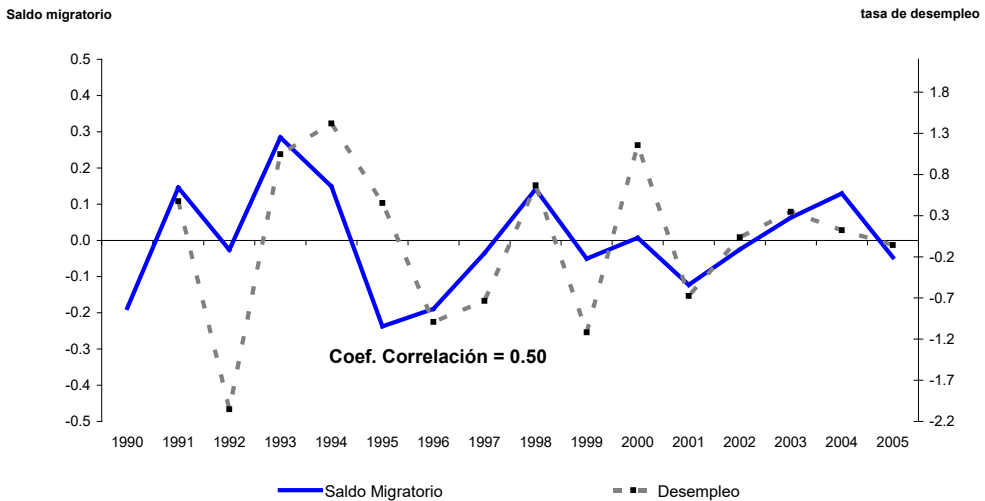
Gráfico 8. Perú 1990-2005: ciclos del saldo migratorio y salario (rezagado)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OIM 2006 y BCRP.

La cifra del coeficiente de correlación para las desviaciones cíclicas de la tasa de desempleo —con un rezago— es 0,50 (Gráfico 9).

Gráfico 9. Perú 1990-2005: ciclos del saldo migratorio y salario (rezagado)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OIM 2006 y BCRP.

A manera de complementación de lo anterior, la misma exploración basada en tasas de crecimiento anual muestra que hay una más débil relación negativa entre el PIB per cápita rezagado y los sueldos (-0,36 y -0,27) que en el caso de los salarios y una relación positiva con el desempleo (-0,60 y -0,57).

Conclusiones e hipótesis

Las conclusiones —siempre preliminares— que ponemos de relieve se exponen a continuación. En el período 1990-2005, existe una relación inversa entre los ciclos de la migración y los de diversas variables económicas; para establecerla, se debe elaborar información más precisa respecto de las remesas. Las mayores correlaciones negativas encontradas son las obtenidas con los ciclos salariales y con los del desempleo. El rezago de un año sugiere la hipótesis de que la reacción migratoria de las familias a la situación de las propias familias es rápida, y de que estas tienen un comportamiento migratorio asociado más a las variables que las afectan más directamente que a las vinculadas al estado general de la economía, como es el caso del PIB per cápita. Para que ello sea así, puede ser necesario que la migración ya esté dependiendo de la existencia de relaciones muy fluidas entre emigrantes efectivos y potenciales, y del intercambio de información correspondiente entre emigrantes y relacionados, familiares o no, en el país. De ese modo, se habría generado una masa de trabajadores en el país que está lista y dispuesta para salir, y que toma la decisión de hacerlo en cuanto se reduce o estanca el poder adquisitivo. Comprobar más adecuadamente esta hipótesis requeriría un análisis de la composición de los migrantes y de las variaciones de dicha composición a lo largo de los años. Puede ocurrir también que, en ese caso, las crisis y sus efectos negativos sobre la disponibilidad de recursos para salir se contrarrestarían con el apoyo de quienes están afuera, o por medio del crédito de los organizadores de la migración o de la propia familia en el país.

En los últimos años, a pesar del continuo crecimiento registrado, ha habido una explosión migratoria cuya continuidad no es fácil de pronosticar.¹¹ Lo normal sería que un crecimiento persistente de la economía peruana desacelerase el proceso migratorio. Aunque fuera así, no hay que descartar la hipótesis de que una reactivación no solo contribuye a la retención, sino también a la emigración, en la medida en que facilita la obtención de los recursos económicos necesarios para emigrar. De todos modos, en el trasfondo de las variaciones de corto plazo, las brechas entre los ingresos

11 Sobre la base de entrevistas a peruanos en el extranjero, un estudio obtiene como resultado que el 45,7% de los entrevistados salieron del Perú a partir del año 2000. Instituto de Estudios Internacionales (IDEI), Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Ministerio de Relaciones Exteriores. *Encuesta piloto de caracterización del peruano en el exterior*. Lima: PUCP, agosto de 2006, p. 37.

per cápita de los países no se reducen significativa y definitivamente en cada reactivación del país expulsor o en cada crisis del país receptor. Es necesario, sin duda, ir más al fondo del problema migratorio, a los factores de largo plazo —y ya no solo cíclicos o económicos—, para afirmar algo al respecto más tajantemente. Como hemos insistido a lo largo de estas breves páginas, sobre la base de la información disponible, estamos en el terreno de las hipótesis por investigar en el futuro, más que en el de las constataciones sólidas.

Apéndice

Migración y economía: información estadística

Año	Saldo Migratorio	PIB per cápita	Sueldo Real	Salario Real	Tasa de Desempleo
1990	46.596	3771.02	93.52	66.28	8.3
1991	68.348	3776.43	88.33	66.91	6.0
1992	58.789	3690.79	87.48	71.04	9.4
1993	78.944	3797.33	84.91	82.0	9.9
1994	64.751	4212.59	99.26	99.3	8.8
1995	40.799	4503.22	89.77	95.75	7.1
1996	41.575	4543.91	87.01	95.85	7.2
1997	50.336	4784.02	86.48	97.55	8.6
1998	66.002	4682.32	84.78	101.53	6.9
1999	62.381	4659.86	83.16	108.02	9.4
2000	79.453	4731.13	83.53	112.62	7.8
2001	88.021	4680.35	82.79	107.78	8.8
2002	128.478	4858.52	86.28	108.45	9.4
2003	191.244	4987.21	87.36	110.25	9.42
2004	280.366	5185.26	88.66	109.08	9.44
2005	319.766	5454.16	88.25	107.73	9.58

Fuente: INEI y BCRP.